

DÍAS DE ADMIRACIÓN – LAS ANTÍFONAS “OH”

Lamentablemente, nos hemos acostumbrado a decir o a escuchar lo que de suyo es tan admirable y conmovedor como esto: «La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros». Pero la Liturgia nos muestra con su *simbología sacramental* esta realidad tan sublime como inefable y nos impele a expresar una admiración contemplativa ante el Misterio de la Navidad.

Es así que a partir del día 17 de Diciembre y hasta el día 23, comenzamos a vivir un tiempo intenso de expectación. En la oración vespertina de la Liturgia de las Horas, llamada «vísperas», a partir del día 17 y hasta el día 23, van desfilar las Antífonas Mayores del Adviento llamadas de la «¡oh!». Todas se ajustan al mismo patrón: una invocación –que es un atributo o nombre al Dios cuya venida espera ardientemente la Iglesia–; la invocación va seguida de una descripción del título; y culmina en una petición de pronta venida.

En España comienza a celebrarse con asiduidad y fervor a partir del siglo VII la “Fiesta de la Expectación del Parto de María” o “Nuestra Señora de la O”, en clara alusión a las antífonas de esta octava previa a la Navidad. En diciembre del año 656, durante la celebración del X Concilio de Toledo, los obispos recalcaron la importancia de recordar a María como protagonista imprescindible en el misterio de la Encarnación del Señor. Esta Fiesta sería luego solemnizada como “María, Madre de Dios”, y trasladada al 1º de Enero en nuestro actual calendario litúrgico. Es por tanto este tiempo profundamente Mariano, de fuerte expectación y admiración contemplativa.

Las invocaciones acuñan doce atributos o nombres divinos. El movimiento se remonta al arcano misterio del Padre («Oh Sabiduría») y finaliza en esta tierra nuestra, dando a Jesús el nombre de «Emmanuel», el “Dios-con-nosotros”: con las invocaciones desciende la Sabiduría divina a nuestra tierra de carne y sangre.

Las palabras iniciales de las “Antífonas Oh” (en latín) puestas en reverso forman un *acróstico*: **ERO CRAS** (O Emmanuel, O Rex, O Oriens, O Clavis, O Radix, O Adonai, O Sapientia), que puede ser traducido como “estaré mañana”. Éste es el mensaje final y oculto de las Antífonas Oh. “Ero Cras” es la respuesta divina a las suplicas de los fieles: ¡Estaré Mañana!

El día 23 de diciembre, la Nochebuena ya inminente, pedimos con una frase condensada que venga a salvarnos: «Ven a salvarnos, Señor Dios nuestro». Es esa la gran aspiración del ser humano que se mueve por la tierra y no deja de mirar al cielo. Con esta postrera súplica, la Iglesia nos sitúa ya ante el gran misterio de la navidad: el misterio del «Señor Dios nuestro».

17 Dic.: Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad, ¡ven y muéstranos el camino de la salvación!

18 Dic.: Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley, ¡ven a librarnos con el poder de tu brazo!

19 Dic.: Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ¡ven a librarnos, no tardes más!

20 Dic.: Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel, que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir, ¡ven y libra los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte!

21 Dic.: Oh Sol que naces de lo alto, Resplandor de la Luz Eterna, Sol de justicia, ¡ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte!

22 Dic.: Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo, ¡ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra!

23 Dic.: Oh Emmanuel, Rey y Legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos, ¡ven a salvarnos, Señor Dios nuestro!



III DOMINGO DE ADVIENTO - B

En medio de vosotros
hay alguien a quien no conocéis

Gaudete in Domino,
¡Alégrense en el Señor!
Vuelvo a insistir, alégrense siempre,
pues el Señor está cerca.

(Ant. de Entrada - Flp. 4,4.5)

Procesión de Entrada

DES-PER-TE-MOS, LLE-GA CRISTO. ¡VENSE -ÑOR! A-CU-DAMOS A SU EN - CUENTRO. ¡VENSE -ÑOR!

1. La I - gle-sia es-pe-ra tu ve-ni-da, ¡VEN, SE - ÑOR! y lle-na de a-le - gri-a can-ta: ¡VEN, SE - ÑOR!

La Iglesia espera tu venida, ¡ven Señor! y llena de alegría canta, ¡ven Señor!

Palabra eterna y creadora, ¡ven Señor! a renovar todas las cosas, ¡ven Señor!

Pastor y Rey de nuestro pueblo ¡ven Señor! a conducirnos a tu Reino, ¡ven Señor!

Liturgia de la Palabra

✘ **I Lectura:** Isaías 61

✘ **Aclamación después de las lecturas**

Pa - la-bra de Dios. Te a-la-ba-mos, Se-ñor.

✘ **Salmo Responsorial:** Cántico de María (Lc 1, 46-54)

¡Mi al - ma se a - le-gra en mí Dios!

✘ **II Lectura:** carta a los cristianos de Tesalónica 5, 16-24

✘ **Aclamación antes del Evangelio**

A - le - lu - ia, a-le - lu - ia. A - le - lu - ia, a-le-lu - ia.

Versículo: El espíritu del Señor está sobre mí,
él me envió a llevar la buena noticia a los pobres.

✘ **Evangelio:** Juan 1, 6-8. 19-28

✘ **Aclamación después del Evangelio**

Palabra del Señor. ¡Gloria a Ti, Señor Jesús!

✘ Credo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

Liturgia Eucarística

✘ Presentación de los Dones

CRISTO SE VA A MANIFESTAR ENTRE NOSOTROS. AQUÉL QUE ERA, QUE ES Y QUE VIENE:
DIOS ENTRE NOSOTROS PLANTARÁ SU TIENDA.

1. La Palabra que da la paz ha resonado,
la salvación anunciada está en medio de nosotros.
2. Que la discordia y el odio se alejen de nuestros corazones,
que el Amor de Cristo Ntro. Señor los habite.
3. Con los ángeles te bendecimos, con todos los santos te glorificamos.

✘ Santo



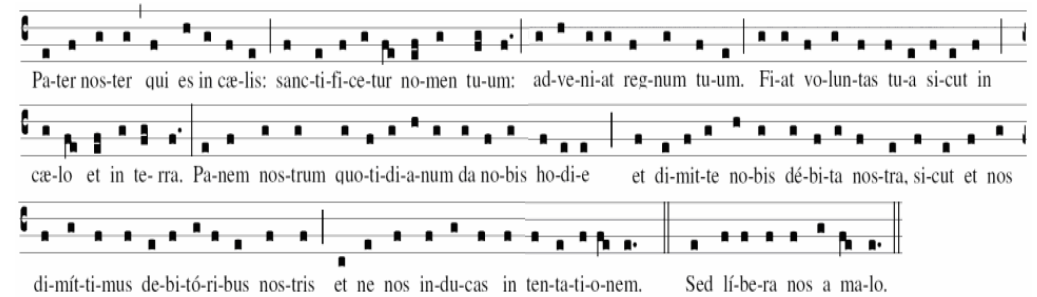
Para una mejor preparación de la Santa Misa se ruega asistir 10 minutos antes del comienzo (11:20hs) a fin de preparar los cantos de la celebración, entregar las intenciones y la ofrenda (No se realiza colecta durante la Misa).

SEA GENEROSO CON SU OFRENDA, ESTA DESTINADA A LA RESTAURACION DEL TEMPLO

✘ Amén Doxología



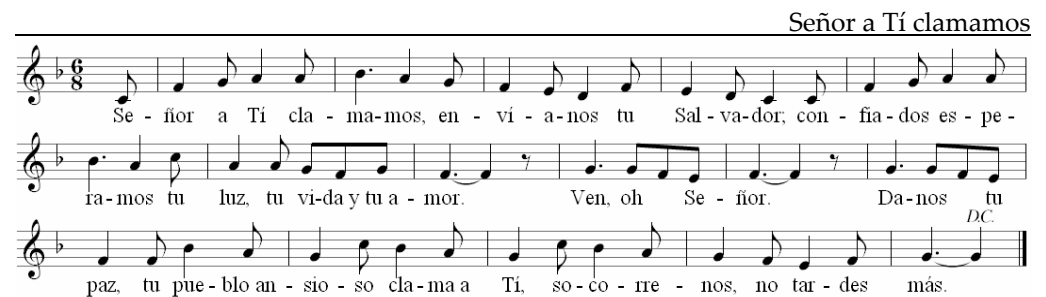
✘ Padrenuestro



✘ Aclamación después del Padrenuestro



✘ Procesión de Comunión



2. Anhelos del Mesías, tu pueblo eleva su cantar
tristeza es nuestra vida, vivida sin tu paz.
3. Recuerda tu promesa y tu deseo de salvar.
Inmensa es la tristeza de nuestro peregrinar.

✘ Poscomunión

Veni, veni Emmanuel (Z. Kodály 1882-1967)

Veni, veni Emmanuel,
captivum solve Israel,
qui gemit in exilio,
privatus Dei Filio.
¡Gaude! ¡Gaude! Emmanuel
nascetur pro te, Israel.

Ven, ven Emmanuel,
libera a Israel cautivo
que gime en el exilio,
privado del Hijo de Dios.
¡Alégrate, alégrate Israel!
¡Por ti nacerá el Emmanuel!

✘ Salida

Ya se acerca el Reino de Dios